



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR - 21 DE ABRIL 2019 - Nº 2459 - CICLO C

e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadominicalceb@gmail.com

http://liturgia.iglesia.org.bo

EL REY DE LA VIDA ESTUVO MUERTO, Y AHORA VIVE” (Secuencia: Domingo de Pascua)

Cristo triunfó sobre la muerte y nos abrió las puertas del cielo. En la Resurrección encontramos la clave de la vida cristiana: si Jesús está vivo y está junto a nosotros, ¿qué podemos temer?. Profundicemos los textos bíblicos de la liturgia.

La novedad cristiana (Hch 10,34a. 37-43)

El libro de los Hechos de los Apóstoles presenta el kerygma cuyo eje es la proclamación de la Muerte y Resurrección del Señor. En el kerigma, dirigido a la familia de Cornelio, se expone la novedad del camino que los cristianos deben emprender después de la Resurrección. Dios no hace distinciones. El Kerygma, además de destacar la Muerte y Resurrección, hace un fuerte llamado a la conversión.

Han resucitado con Cristo (Col 3,1-4)

San Pablo se dirige a los cristianos de Colosas afirmando



que con la Resurrección ya participan de su vida resucitada; y sus vidas han de ser diferentes. Sus intereses deben estar enfocados en Cristo; sus mentes, sus deseos, sus anhelos... han de apuntar a buscar el Reino celestial donde Cristo está junto a Dios Padre.

La Resurrección (Jn 20, 1-9)

El Evangelio presenta la acción del discípulo-amigo. Éste corre con Pedro, corre incluso más rápido, tras recibir la noticia de la Resurrección. Él es, ante todo, “discípulo”, él cree apoyado en su experiencia de fe. Él nos dice que las vendas que ceñían a Jesús ya no le pueden atar a este mundo. Jesús ha resucitado y nos propone una vida nueva, vida de intimidad que lleva más allá de toda limitación y, desde la fe vivencial poder acoger a Dios Padre que por amor ha resucitado a Jesús.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Cómo incide en mi vida personal y en mi compromiso con la sociedad la fe en Jesús resucitado?// El Bautismo me hace partícipe de la Muerte y resurrección de Cristo: ¿cómo vivo mis compromisos bautismales?



RITOS INICIALES

M. Sean bienvenidos a la celebración de la Pascua del Señor. Su Resurrección, fiesta de la Victoria de Jesús sobre la muerte, fiesta de nuestra salvación, es el gran motivo de nuestra fe y de nuestro compromiso. No debemos olvidar: Somos discípulos – misioneros de Cristo Resucitado. Rebosantes de gozo iniciemos la Solemne celebración de la Pascua del Señor.

1. CANTO DE ENTRADA “Alegría y Júbilo” (VSJ 371; E.R3906)

**Alegría y júbilo en Cristo Dios,
Cristo Dios, Cristo Dios,
alegría y júbilo en Cristo Dios
con su gracia y su perdón.**

Estábamos perdidos, sin alegría y paz:
te hiciste hermano nuestro, Dios y hombre de verdad.

Nos dejas en la tierra, nos encargas tu labor;
aún subiendo a tu Padre en la Iglesia sigues hoy.

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**
C. El Dios de la Vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, estén con todos ustedes.

R. Y con tu espíritu.

3. BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA

C. Invoquemos, hermanos, a Dios Padre todo poderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro Bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

(Después de una breve oración en silencio, continúa con las manos juntas).

C. Dios todopoderoso y eterno, que por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, te pedimos que bendigas (†) esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a Ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y libranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a Ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

(Terminada la bendición, el Sacerdote toma el ramo de flor, se rocía a sí mismo, luego a los ministros y a los fieles. Puede recorrer el Templo para la aspersión de los fieles. La Asamblea canta:

Bautízame, Señor con tu Espíritu (VSJ381; E.R.4302)).

(El Sacerdote, de regreso en la sede, en pie y de cara al pueblo, dice con las manos juntas)

C. Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino. **Amén.**

4. CANTO DEL GLORIA: “Gloria a Dios en el cielo (Misa Andina)” (VSJ473; E.R. 709)

5. ORACIÓN COLECTA (Misal p. 292)



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

M. San Pedro afirma que fueron testigos de la vida de Jesús, a quien Dios ungió dándole poder. Jesús pasó haciendo el bien, liberando a los oprimidos y lo mataron. Dios lo resucitó, estuvo con sus discípulos compartiendo la comida y les encargó anunciar su Mensaje al pueblo.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 10,34^a. 37-43

Pedro, tomando la palabra, dijo: «Ustedes ya saben qué ha ocurrido en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicaba Juan: cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder. Él pasó haciendo el bien y curando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con Él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. Y ellos lo mataron, suspendiéndolo de un patíbulo. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestara, no a todo el pueblo, sino a testigos elegidos de antemano por Dios: a nosotros, que comimos y bebimos con Él, después de su resurrección.

Y nos envió a predicar al pueblo, y a atestiguar que Él fue constituido por Dios Juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de Él, declarando que los que creen en Él reciben el perdón de los pecados, en virtud de su Nombre.»

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 117,1-2. 16-17. 22-23

R. Éste es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!

Que lo diga el pueblo de Israel:

¡es eterno su amor! **R.**

La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas.

No, no moriré:

viviré para publicar lo que hizo el Señor. **R.**

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular.

Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. El Apóstol nos dice que en nuestro Bautismo resucitamos con Cristo, tenemos una meta nueva, pues somos hijos de Dios y parte de su Pueblo. Nos invita a vivir en Cristo, a preocuparnos de las cosas del cielo.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Colosas 3, 1-4

Hermanos: Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra. Porque ustedes están muertos, y su vida está desde ahora oculta con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, que es la vida de ustedes, entonces ustedes también aparecerán con Él, llenos de gloria.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

SECUENCIA (Se puede proclamar a dos coros o todos juntos)

Cristianos, ofrezcamos al Cordero pascual nuestro sacrificio de alabanza.

El Cordero ha redimido a las ovejas:

Cristo, el inocente, reconcilió a los pecadores con el Padre.

La muerte y la vida se enfrentaron en un duelo admirable:

el Rey de la vida estuvo muerto, y ahora vive.

Dinos, María Magdalena, ¿qué viste en el camino? He visto el sepulcro del Cristo viviente y la gloria del Señor resucitado.

He visto a los ángeles, testigos del milagro, he visto el sudario y las vestiduras.

Ha resucitado a Cristo, mi esperanza, y precederá a los discípulos en Galilea.

Sabemos que Cristo resucitó realmente;

Tú, Rey victorioso, ten piedad de nosotros.



9. EVANGELIO

M. En la madrugada del domingo, María Magdalena se acerca a la tumba de Jesús y encuentra la piedra movida; corre a avisar a Pedro y al discípulo amigo. Los primeros testigos de la resurrección de Jesús creen y maduran su fe cuando ven el sepulcro vacío.

Aleluia.

Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, nuestra Pascua.

Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 1-9

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que

Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.»

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; éste no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, Él debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILÍA/SILENCIO

11. PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén**

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Hermanos: Con el gozo Pascual, que hoy nos inunda, elevemos nuestras oraciones a Jesucristo, quién muriendo destruyó nuestra muerte y resucitado nos dio nueva vida. A cada petición respondemos: **Cristo, Vencedor de la muerte, escúchanos.**



Por nuestra Iglesia Cristiana Católica, para que anuncie con alegría al Señor Resucitado que le acompaña en su labor de anunciar la Buena Noticia a todas las naciones. **Oremos.**



Por los gobernantes, para que la paz que Cristo trajo al mundo con su Muerte y Resurrección, les anime a trabajar con justicia, equidad y solidaridad. **Oremos.**



Por todos los que sufren, por los encarcelados, los enfermos, los perseguidos y los que pasan momentos de aflicción, para que encuentren en la Resurrección del Señor el sentido a sus vidas. **Oremos.**



Por esta comunidad eclesial, por cada uno de nosotros, para que sepamos reconocer a Cristo resucitado en el hermano que sufre y en el prójimo que espera nuestro apoyo. **Oremos.**

(Otras intenciones que recojan los hechos de la actualidad).

C. Hijo de Dios, Jesucristo, Vencedor de la muerte y Señor de la historia, concede a quienes celebramos estas fiestas pascuales, permanecer siempre a tu lado y obtener las gracias que te hemos pedido. Tú que vives y reinas por siglo de los siglos. **Amén**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS. "Una espiga dorada por el sol" (VSJ 146; E.R. 1510)

Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el Cuerpo y la Sangre del Señor.

Compartimos la misma comunión,
somos trigo del mismo sembrado;
un molino, la vida, nos tritura con dolor:
Dios nos hace Eucaristía en el amor.

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Padre santo, exultantes de gozo pascual te ofrecemos este sacrificio por el que admirablemente renace y se nutre tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN "Toma mi mano hermano" (VSJ. 377; E.R 3913) o "¡Resucito!" (VSJ. 367; E.R 3903)

Toma mi mano hermano, Cristo resucitó,
ven conmigo a la Mesa que nos ofrece Dios.
Toma mi mano hermano. Cristo en la cruz murió. (2)

**Ven hermano, ven, toma mi mano y ven,
ven a la mesa de nuestro Redentor,
unidos en la Iglesia por la fe y el amor.**

Al ver nuestra tristeza, Cristo al mundo llegó
y en la cruz de sus brazos la vida derramó.
Toma mi mano hermano, Cristo nos redimió (2)

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Señor Dios, protege paternalmente, a tu Iglesia con amor incansable, para que, renovada por los misterios pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Como discípulos-misioneros, llenos de gratitud y de fe, vayamos a cumplir el mandamiento de dar a conocer a todos los pueblos el mensaje del Evangelio. ¡Feliz Pascua de Resurrección! ¡Cristo Vive! ¡Aleluia!

17. BENDICIÓN SOLEMNE

C. Dios Padre, que por la resurrección de su Unigénito los ha redimido y les ha dado la gracia de la adopción filial los colme con el gozo de su bendición.

R. Amén.

C. Cristo, que por su redención les obtuvo la perfecta libertad, les conceda participar de la herencia eterna.

R. Amén.

C. Y ustedes, resucitados con Él en el Bautismo por la fe, por medio de una vida santa puedan llegar a la patria celestial.

R. Amén.

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

18. CANTO FINAL: "Aleluia porque Cristo nuestro hermano" (V.S.J.271; E.R. 2747)

**Aleluia, aleluia, aleluia,
aleluia, aleluia, aleluia.**

Porque Cristo nuestro hermano
ha resucitado, María alégrate. (2-2)

Porque Cristo nuestro hermano
nos ha redimido, María alégrate. (2-2)

Porque en Cristo nuestro hermano,
hemos renacido, María alégrate. (2-2)

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- ▶ Ambientar el recinto del Templo como corresponde a la fiesta de la Pascua.
- ▶ Rito de Entrada solemne. Cantos que expresan la alegría de la Resurrección. Los fieles deben participar en los cantos.
- ▶ Vivir el Rito bautismal de la Aspersión del agua bendita.
- ▶ El Gloria, el Santo deben entonarse con mucha alegría. Acompañar ambos himnos con aplausos y agitando pañuelos blancos.
- ▶ Los fieles proclaman el Credo juntando las manos.
- ▶ Vivir fraternalmente el Rito de la Paz, el regalo que Jesús resucitado nos da para disfrutarlo.
- ▶ Antes de la conclusión de la Eucaristía, el Sacerdote invita a la Asamblea a darse mutuamente un abrazo, en gesto de felicitación, por el gran acontecimiento ¡Jesús ha resucitado! ¡Él está entre nosotros!

¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡ALELUIA, ALELUIA, ALELUIA!

Hoy la Iglesia nos invita a vivir el gozo de la Resurrección del Señor, haciendo nuestra SU Victoria total sobre todo lo que nos da miedo. La Pascua es:

- ❖ Paso de la muerte a la vida.
- ❖ Paso de la oscuridad a la luz del Señor.
- ❖ Paso de la esclavitud a la libertad.
- ❖ Paso del hombre viejo al hombre nuevo.
- ❖ Paso de la desconfianza y la angustia, a la alegría serena y profunda de la FE, la ESPERANZA y el AMOR.



Anunciamos con valentía el mensaje de la Resurrección del Señor en el lugar donde estemos.

MENSAJE DE SAN JUAN PABLO II

...En la resurrección de Cristo hemos resucitado todos” El asombro incrédulo de los apóstoles y las mujeres que acudieron al sepulcro al salir el sol, hoy se convierte en experiencia colectiva de todo el Pueblo de Dios.

Cristo ha resucitado y, en Él, hemos resucitado todos. “Gloria a ti, Cristo Jesús, ahora y siempre tú reinarás.” Vuelve a la memoria este canto de fe, que tantas veces, hemos repetido alabando a Aquél que es “el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin” (Ap 22,13).

A Cristo permanece fiel la Iglesia peregrina “entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios” (S. Agustín). A Él dirige la mirada y no teme. Camina con los ojos fijos en su rostro, y repite a los hombres de nuestro tiempo, que Él, el Resucitado, es “el mismo ayer, hoy y siempre” (Hb 13,8).

Hombres y mujeres del tercer milenio, el don pascual de la luz es para todos, que ahuyente las tinieblas del miedo y de la tristeza; el don de la paz de Cristo resucitado es para todos, que rompa las cadenas de la violencia y del odio.

Redescubrir hoy, con alegría y estupor, que el mundo no es ya esclavo de acontecimientos inevitables. Este mundo nuestro puede cambiar: la paz es posible también allí donde desde hace demasiado tiempo se combate y se muere.

Visítanos en:



Dios nos habla cada día: Del 22 al 28 de Abril. Liturgia de las Horas: Propio de la octava de Pascua.

Lunes, en la Octava de Pascua: Hch 2,14.22-33; Sal 15,1-2a.5.7-11; Mt 28, 8-15

Martes, en la Octava de Pascua: Hch 2,36-41; Sal 32,4-5.18-20.22; Jn 20,11-18

Miércoles, en la Octava de Pascua: Hch 3,1-10; Sal 104,1-4.6-9; Lc 24,13-35

Jueves, en la Octava de Pascua: Hch 3,11-26; Sal 8,2a.5-9; Lc 24,35-48

Viernes, en la Octava de Pascua: Hch 4,1-12; Sal 117,1-2.4.22-27a; Jn 21,1-14

Sábado, en la Octava de Pascua: Hch 4,13-21; Sal 117,1.14-16.18-21; Mc 16,9-15

Domingo 2 de Pascua: Hch 5,12-16; Sal 117,2-4.22-27a; Ap 1,9-11a.12-13.17-19; Jn 20,19-31

